NEWS

Ahorrar electricidad sin pensar en ello

Cómo una pantalla ahorra energía sin que nadie tenga que acordarse.

5 de octubre de 2026, Tobias Engl



Una pantalla que por la noche brilla a plena luminosidad en una sala vacía cuesta electricidad y no le sirve a nadie. Exactamente eso se puede evitar sin que nadie tenga que accionar un interruptor por la noche. La pantalla se regula sola.

De día adapta su brillo a la luz ambiental, lo bastante clara para leer, no más. Tras el cierre se atenúa o se apaga del todo, y por la mañana vuelve a estar a tiempo. Cuándo ocurre eso se rige por los horarios de apertura, que el sistema conoce de todos modos.

También es frugal el aparato de detrás. El procesador empleado procede del mundo de la tecnología móvil y se conforma con poca potencia. Como el trabajo de cálculo ocurre in situ, desaparece además el hambre de energía de los centros de datos lejanos que, de otro modo, tendrían que responder cada pequeña consulta.

La sostenibilidad se muestra también en la vida útil. Un aparato sin ventilador y sin piezas móviles dura mucho, a menudo más que la pantalla que tiene delante. Lo que rara vez se cambia ahorra dinero y evita residuos electrónicos, en la nave industrial igual que en la tienda.

© ScreenWay | www.screenway.com

Al final, la pantalla más ahorradora no es la que más lo anuncia, sino la que simplemente lo hace, cada noche de nuevo, sin que nadie lo note.

© ScreenWay | www.screenway.com